



UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

LITERATURE (SPANISH)

0488/03

Paper 3 Alternative to Coursework

May/June 2011

1 hour 20 minutes

Additional Materials: Answer Booklet/Paper



READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Do not write your answer on the question paper.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

Answer **the** question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

No utilice nunca la hoja del examen para escribir su respuesta.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.

Use tinta azul oscuro o negra.

No use ni grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

Conteste **la** pregunta.

This document consists of **3** printed pages and **1** blank page.



Lea atentamente el siguiente pasaje extraído de la novela 'Crónica de una Muerte Anunciada' del escritor colombiano Gabriel García Márquez, publicada en 1981. Luego conteste la pregunta.

A diferencia de los noviazgos de la época, que eran largos y vigilados, el de ellos fue de sólo cuatro meses por las urgencias de Bayardo San Román. No fue más corto porque Pura Vicario exigió esperar a que terminara el luto de la familia. Pero el tiempo alcanzó sin angustias por la manera irresistible con que Bayardo San Román arreglaba las cosas. «Una noche me preguntó cuál era la casa que más me gustaba – me contó Ángela Vicario—. Y yo le contesté, sin saber para qué era, que la más bonita del pueblo era la quinta del viudo de Xius.» Yo hubiera dicho lo mismo. Estaba en una colina barrida por los vientos, y desde la terraza se veía el paraíso sin límite de las ciénagas cubiertas de anémonas moradas, y en los días claros del verano se alcanzaba a ver el horizonte nítido del Caribe, y los trasatlánticos de turistas de Cartagena de Indias. Bayardo San Román fue esa misma noche al Club Social y se sentó a la mesa del viudo de Xius a jugar una partida de dominó.

- Viudo – le dijo –: le compro su casa
- No está a la venta – dijo el viudo.
- Se la compro con todo lo que tiene dentro.

El viudo de Xius le explicó con una buena educación a la antigua que los objetos de la casa habían sido comprados por la esposa en toda una vida de sacrificios, y que para él seguían siendo como parte de ella. «Hablaba con el alma en la mano – me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que estaba jugando con ellos –. Yo estaba seguro que prefería morir antes que vender una casa donde había sido feliz durante más de 30 años.» También Bayardo San Román comprendió sus razones.

- De acuerdo – dijo –. Entonces véndame la casa vacía.

Pero el viudo se defendió hasta el final de la partida. Al cabo de tres noches, ya mejor preparado, Bayardo San Román volvió a la mesa de dominó.

- Viudo – empezó de nuevo –: ¿Cuánto cuesta la casa?
- No tiene precio.
- Diga uno cualquiera.
- Lo siento, Bayardo – dijo el viudo –, pero ustedes los jóvenes no entienden los motivos del corazón.

Bayardo San Román no hizo una pausa para pensar.

- Digamos cinco mil pesos – dijo.
- Juega limpio – le replicó el viudo con la dignidad alerta –. Esa casa no vale tanto.
- Diez mil – dijo Bayardo San Román –. Ahora mismo, y con un billete encima del otro.

El viudo lo miró con los ojos llenos de lágrimas. «Lloraba de rabia – me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que además de médico era hombre de letras –. Imagínate: semejante cantidad al alcance de la mano, y tener que decir que no por una simple flaqueza del espíritu.» Al viudo de Xius no le salió la voz, pero negó sin vacilación con la cabeza.

- Entonces hágame un último favor – dijo Bayardo San Román –. Espéreme aquí cinco minutos.

Cinco minutos después, en efecto, volvió al Club Social con las alforjas enchapadas de plata, y puso sobre la mesa diez gavillas de billetes de a mil todavía con las bandas impresas del Banco del Estado. El viudo de Xius murió dos meses después. «Se murió de eso – decía el doctor Dionisio Iguarán –. Estaba más sano que nosotros, pero cuando uno lo auscultaba se le sentían borboritar las lágrimas dentro del corazón.»

1 Escriba las impresiones que el autor le ha transmitido acerca de Bayardo San Román y de Xius. En particular, debe considerar, en detalle, los siguientes aspectos:

- lo que la insistencia de Bayardo San Román en comprar la casa nos revela de su carácter
- cómo reacciona usted ante la manera en que Bayardo San Román manipula al viudo de Xius
- comente usted sobre el papel del médico a lo largo del extracto y su explicación del desenlace.

Usted puede añadir cualquier otro comentario que le parezca pertinente.

Copyright Acknowledgements:

Question 1 © Gabriel García Márquez; *Crónica de una muerte anunciada*; Editorial Sudamericana; 1981.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of